

fétida, el éter, etc.; pero en ninguna parte he encontrado hecho alguno que demuestre que estas sustancias son otra cosa que simples auxiliares en ciertos casos.

Sulfato de quinina.—Ya he dicho mas arriba que muy rara vez se manifiesta la neuralgia ceática con el tipo intermitente periódico, y que en los casos de que tengo noticia en que presentó alguna cosa parecida, el sulfato de quinina falló del todo. Nada, pues, tengo que añadir á esta indicacion; pero quizás otros hechos vendrán mas adelante á modificar las conclusiones que hemos debido sacar hasta el presente.

Medios diversos.—El doctor Knod recomienda el *hidroclorato de potasa*, que administra del modo siguiente:

R. Hidroclorato de potasa. 6 gram. | Agua destilada. 120 gram.
Mézclese. Se dá una cucharada cada dos horas.

Jahn ha dado la fórmula siguiente:

R. Crémor de tártaro. . . . 15 gram. | Azúcar blanca. 8 gram.
Azufre precipitado. . . . 8 gram. | Yerba de acónito. 4 centíg.

Mézclese y pulverícese. Se dá una cucharada de té cada dos horas.

Se emplea principalmente esta fórmula en los casos en que hay estreñimiento, lo que nos hace recordar que segun algunos médicos, basta mantener el vientre libre para curar muchas neuralgias ceáticas, y de aquí proviene el uso de los *purgantes* en esta afeccion. No es dudoso que se debe mantener el vientre libre en los enfermos que guardan constantemente la cama, y á los cuales se dán frecuentemente preparaciones opiadas; pero nunca he visto que los purgantes hayan aliviado la enfermedad hasta el punto de hacer esperar una curacion sólida; es cierto que siempre he eliminado los casos en que debia producirse espontáneamente la curacion, lo que generalmente no han hecho todos los autores que han escrito sobre la materia de que nos ocupamos.

Igualmente debo limitarme á hacer una simple mencion del *guayaco*, del *vino antimoniado* de Huxham, del *rhododendron chrysanthemum*, del *extracto de narciso*, de la *compresion*, etc.

Precauciones generales.—Durante el *tratamiento por los vejigatorios*, los enfermos guardarán quietud absoluta en la cama.

Deben estar bien abrigados y en una habitacion bien seca.

Se mantendrá libre el vientre por medio de laxantes suaves.

Por último, es necesario permitirles un *régimen* variado y bastante abundante, á no ser que haya alguna complicacion. Tambien se deben proscribir los condimentos demasiado escitantes, y los licorres fuertes, igualmente que el vino puro.

En el *tratamiento por la cauterizacion trascurrente*, se pueden descuidar todas estas precauciones.

Resulta de todo lo que precede, que los únicos medicamentos que se pueden considerar que tienen una eficacia general, son: 1.º los que hemos indicado al hablar de la neuralgia en general (*vejigatorios, cauterizacion*), y 2.º el *aceite esencial de trementina*. Sin embargo, hay que hacer algunas restricciones en la aprobacion de este último medio, pues es desagradable, y muchos enfermos le soportan muy dificilmente, cualesquiera que sean las precauciones que se tomen, y lo que es mucho mas importante todavia, es menos eficaz que los medios precedentes.

RESÚMEN.—1.º *Medicacion esterna.*—Emisiones sanguíneas, vejigatorios permanentes y ambulantes, cauterio actual, cauterizacion trascurrente, moxa, sinapismos, aplicaciones irritantes diversas, calor, frio, hidroterapia, baños de mar, electricidad, acupuntura, narcóticos al exterior, mercuriales al exterior, y seccion trasversal de los filamentos nerviosos en los dedos del pié.

2.º *Medicacion interna.*—Aceite esencial de trementina; narcóticos al interior, mercuriales al interior, ioduro de potasio, antiespasmódicos, sulfato de quinina y medios diversos.

9.º NEURALGIA MÚLTIPLE Y ERRÁTICA.

§ I.—Síntomas.

A. *Neuralgia múltiple.*—No hay ni uno solo de los artículos precedentes en que no haya tenido que hacer notar que además de la enfermedad cuya descripcion daba, existian muchas veces en el mismo sugeto, otras neuralgias en parajes mas ó menos distantes de la enfermedad principal. Estas son las neuralgias múltiples; pero estas neuralgias son bastante diferentes segun los casos. Así, pues, se ve en un sugeto que padezca de *neuralgia ceática*, por ejemplo, manifestarse de un modo permanente ó pasajero un dolor *cérvico-occipital*, sin que el exámen mas atento pueda nacer descubrir el menor padecimiento en los nervios situados en partes tan distantes; siendo así que en otro sugeto se verá evidentemente propagarse el dolor, por una parte al nervio crural, y por otra á los nervios lumbares. En el primer caso no se puede atribuir la produccion de estas neuralgias, tan distantes una de otra, sino á una causa general, al paso que en el segundo se puede admitir además de esta causa, una propagacion del mal por via de contigüidad. Esta propagacion es tan frecuente, que seguramente no se considerará lo que acabo de decir como una mera ilusion. Para cualquiera que examine atentamente á los enfermos sometidos á su observacion, no será dudoso que la neuralgia tiene gran tendencia á propagarse por contigüidad. La neuralgia

trifacial tiene tendencia á estenderse hácia el nervio occipital, y la neuralgia occipital á invadir el nervio trifacial. Es sabido con qué facilidad la neuralgia cérvico-facial invade los nervios torácicos, y no es raro, como decia poco hace, ver que la neuralgia ceática se estiende al plexo lumbar y recíprocamente.

Esta tendencia á estenderse así hácia los nervios inmediatos, es algunas veces tal, que en poco tiempo se ve todo un lado del cuerpo atacado de neuralgia. Yo he observado muchos casos notables de los cuales uno ha sido citado y otro ha pasado ante mi vista hace dos años, y presentaba además la curiosa particularidad, de que la neuralgia que se habia ido estendiendo poco á poco y sucesivamente á todo un lado del cuerpo, habia sido ocasionada por una contusion de un punto muy reducido del nervio trifacial, y estaba limitada primitivamente á una cortísima estension de este nervio.

En un caso citado por Sainte-Marie (1), la neuralgia, batida, por decirlo así, por cauterizaciones sucesivas, dejó, despues de cada aplicacion del cauterio, la region torácica en donde habia comenzado, para dirigirse hácia la ingle izquierda, el hipocondrio y despues el muslo, la rodilla, la pierna y la planta del pié, haciéndola desaparecer todas las veces la cauterizacion.

Por lo comun es necesario bastante tiempo para que la neuralgia, primitivamente limitada á un solo nervio, invada otros muchos. Esto no quiere decir que solo en los casos en que se descuida el mal es de temer esta propagacion; pues vemos que la neuralgia intercostal se estiende con bastante frecuencia á gran parte del tronco.

B. Neuralgia errática.—Es raro ver una neuralgia que desaparezca bruscamente y que sea inmediatamente reemplazada por otra. No he podido citar en mi obra sino un ejemplo de esta metástasis neuralgica, si es lícito espresarse así, el cual me le habia comunicado Grisolle: es el de un jóven que habia padecido de pronto un dolor nervioso de la cabeza y fué reemplazado por una gastralgia. Posteriormente he visto en un caso reemplazada bruscamente una neuralgia intercostal acompañada de gastralgia, por una neuralgia trifacial. Romberg vió desaparecer en un viejo una neuralgia del trigémino en el momento de la aparicion de una zona, reapareciendo cuando curó la zona; pero hé aquí lo que mas frecuentemente se observa.

En cierto número de sugetos desaparece una neuralgia despues de haber durado algunos dias; pero al cabo de poco tiempo se presenta otra en otro punto, despues vuelve á aparecer la primera, y se ve sobrevenir otra en un sitio diferente de las primeras, y siempre despues de un intervalo poco considerable. Esto es lo que se observa

(1) De Sainte-Marie, *Journal de médecine de Bordeaux*, y *Journal des connaissances médico-chirurgicales*, 1.º de Julio de 1851.

principalmente durante el curso de los tratamientos de incontestable eficacia, como, por ejemplo, los vejigatorios ambulantes. Entonces parece que el dolor, debido á una causa general, despues de haber sido espulsado del nervio en donde se habia establecido, se refugia en otro, y despues en otro á medida que es atacado. Una observacion general que he hecho al tratar de estos casos, es que estos dolores nerviosos nunca tienen, ó casi nunca, la misma intensidad que estas neuralgias de asiento bien determinado, de que hemos hablado hasta el presente.

§ II.—Tratamiento.

La *neuralgia múltiple* nada ofrece de particular respecto al tratamiento, y únicamente es necesario multiplicar las aplicaciones tópicas, á causa del mayor número de puntos dolorosos. En cuanto á la *neuralgia errática*, es necesario saber que ordinariamente es muy rebelde, porque huye, en cierto modo, delante de los medios terapéuticos los mas eficaces. Generalmente es necesario recurrir á los remedios tomados *al interior* y que tienen una accion general; pero con mucha frecuencia la enfermedad se resiste á todo.

10. NEURALGIA GENERAL.

Esta afeccion no es conocida sino desde principios de 1847, época en la cual hemos podido observar con atencion el primer hecho bien determinado. Hemos completado este estudio con dos Memorias publicadas en 1847 (1) y 1848 (2); Leclerc (de la isla de Bourbon) la hizo asunto de su tesis inaugural (1852); y Fonssagrives (3) ha estudiado la accion de los miasmas de los pantanos y Tanquerel des Planches (4) la influencia de las preparaciones saturninas sobre la produccion de la neuralgia general.

La neuralgia general me pareció desde luego distinta de la *neuralgia múltiple* ó neuralgia mas ó menos *generalizada*, por un conjunto de fenómenos nerviosos muy notables, de tal suerte, que la afeccion, lejos de hallarse localizada en los nervios, ocupa todo el conjunto del sistema nervioso. Estos fenómenos son de grande importancia y merecen ser bien conocidos del práctico, porque sin duda

(1) Valleix, *Considerations sur un cas de névralgie occupant presque tous les nerfs du corps* (*Union médicale*, 22 de Mayo de 1847).

(2) Valleix, *De la névralgie gén.*, etc. (*Bulletin général de thérapeutique*, Enero de 1848).

(3) Fonssagrives, *Mémoire sur la névralgie générale et notamment sur celle d'origine paludéenne* (*Arch. gén. de méd.*, 1856, 5.ª sér., t. VII, p. 277).

(4) Tanquerel des Planches, *Traité des maladies de plomb ou saturnines*, primer volumen *Arthrologie saturnine*.